

REFLEXIONES EN TORNO A LA PUBLICACIÓN

**TRANSFORMACIONES DE LA ARQUITECTURA INDÍGENA EN LA CUENCA  
DEL MADRE DE DIOS, PERÚ**

**Sandra Negro**

La reseña de este libro es significativa porque por un lado, son escasas las investigaciones y menos todavía, las publicaciones con temas relacionados al urbanismo y la arquitectura de la Amazonia peruana. Por otro, los aportes que ofrece son multidimensionales, porque logran interrelacionar con fluidez y complementariedad, la arquitectura con la etnohistoria y la antropología social, en un análisis que le otorga a la vivienda un importante sitio, no solamente como síntesis de las vivencias básicas de los seres humanos, sino que ofrece una visión integral de su morfología dentro del binomio espacio-tiempo, reflexionando en las motivaciones que impulsaron los cambios en su conceptualización y realización, así como si éstos son finalmente idóneos a las formas de vida actuales.

FICHA TÉCNICA	
	<p>Título <b>TRANSFORMACIONES de la arquitectura indígena en la cuenca del Madre de Dios, Perú</b></p> <p>Autores — <b>Olórtegui Del Castillo, Tanith</b> — <b>Rummenhölter, Klaus</b> — <b>Valcuende Del Río, José María</b></p> <p>Editorial Tirant Humanidades</p> <p>Año 2021</p> <p>Páginas 389</p> <p>Edición impresa Primera</p> <p>Edición digital Primera</p> <p>País/Ciudad Valencia, España</p> <p>ISBN 978-84-18614-50-7</p> <p>Depósito Legal V-1507-2021</p> <p>Dimensiones físicas 29.7 cm x 21.0 cm</p>

La posibilidad de estudiar la arquitectura en un extenso sector del departamento de Madre de Dios a través del tiempo, con trabajos de campo en dos momentos distintos, distanciados entre sí tres décadas, ha permitido a los autores tener una visión documentada de los cambios que se han producido en la región en estudio y las razones internas y externas inherentes a ellos.

Los dos periodos de investigación y trabajo de campo en comunidades nativas, se situaron cronológicamente el primero en 1989 y el segundo, tres décadas después en 2019, lo que ha posibilitado lograr una visión evolutiva única y poco frecuente en un tema de estudio.

La importancia de la investigación, reside en que los autores han logrado documentar las crecientes transformaciones de una arquitectura habitacional, que pendularmente oscila a lo largo del tiempo de lo tradicional a lo popular, partiendo del estudio de cuatro pueblos originarios a los que pertenecen algunas de las comunidades analizadas: Ese Eja, Arakbut, Matsigenka y Yine.

La publicación ha sido estructurada en seis capítulos, el primero de los cuales se refiere a los **Antecedentes y Planteamientos Teóricos** de las cuatro comunidades amazónicas señaladas, haciendo énfasis en que la arquitectura no solamente expresa una forma de habitar y al mismo tiempo, de vincularse con el territorio. Al mismo tiempo, las viviendas son la plasmación de las estructuras ideológicas de sus habitantes, las cuales sustentan su vida familiar y la socialización con otros individuos y con el medio que les rodea.

En esta sección, exponen a partir de otras investigaciones, lo que se conocía acerca de las viviendas de estas comunidades antes de 1989, así como otras informaciones antropológicamente importantes, como el apelativo que otras sociedades les otorgaban a estos grupos humanos y cómo consideran ellos mismos que deben ser denominados. Un ejemplo que ilustra esta situación es el Pueblo Ese-Eja, el cual tradicionalmente ha sido conocido como huarayos o guarayos, tiatinaguas, echojas o chamas, mientras que dichos habitantes se consideran a sí mismos como Ese Eja o “gente de nosotros”.

Es cardinal que hayan considerado la historia de cada etnia, porque definitivamente recibieron marcadas influencias externas, que intentaron con escaso éxito una modelación cultural. Las más intensas fueron la evangelización más o menos forzada en los siglos XIX y XX, principalmente por los dominicos y los estragos causados los violentos



Vivienda colectiva Matsigenka. Barrales y Torralba (1970:37). En: Olórtegui, T. et.al. p. 48)

desplazamientos debido a la búsqueda y captura de mano de obra durante la explotación del caucho a finales del siglo XIX y la subsecuente llegada de otras etnias, como los Shipibo, Amahuaca y Kichwa Runa, que perdieron su identidad indígena y fueron traídos como esclavos para la explotación gomera.

En el texto han documentado que ancestralmente sus viviendas eran comunales, es decir compartidas por varias familias unidas por lazos de parentesco. A excepción de los habitantes de la etnia Yine o Piro, que las edificaban de forma rectangular y con orientación N-S, las tres restantes se decantaron por formas ovaladas o ahusadas, orientadas de E-O. Cada familia ocupaba una tarima o un espacio acotado, quedando el área

central para las reuniones sociales y ceremoniales. Estas viviendas tradicionales han desaparecido a excepción de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario.

Finalizan el capítulo con la caracterización de las viviendas indígenas en la última década del siglo XX, acotando un aspecto que es sustancial y que éstas tienen una gran flexibilidad en el uso del espacio, por lo que no es posible aplicar de manera inequívoca los conceptos arquitectónicos y académicos de “cocina”, “dormitorio”, “estar” y otras funciones de los ambientes, ya que son intercambiables o pueden tener en el mismo espacio, una función predominante y otras secundarias. También consideran que para los habitantes originarios estudiados, la vivienda era ilimitada, ya que las actividades de sus moradores se extienden más allá de los límites edificados. Esta aproximación teórica ha sido sustancial a lo largo de la investigación, porque el análisis ha tratado en todo momento que estar en el lugar del “otro” y no en la visión preconcebida del investigador.

Una contribución a destacar, es la compilación de los nombres vernáculos y científicos de las especies nativas utilizadas en las partes y elementos de las construcciones, separándolos en estructura, cerramientos y ensambles, lo que resulta de notable utilidad en la comprensión de la construcción de la vivienda tradicional.

En el segundo capítulo exponen la **Metodología** utilizada en la investigación, señalando el objetivo general y los específicos. Presentan una tabla consignando el nombre de las trece comunidades nativas estudiadas, con la referencia del nombre actual, la denominación del pueblo originario, su ubicación en relación al río más próximo, así como el número de familias, que superan las seiscientas y el número de habitantes por comunidad.

Refieren que el estudio en el 2019, en líneas generales, prosiguió con los lineamientos del realizado entre 1989 y 1990, que consideró como variables del análisis la forma, tamaño y conformación espacial, el sistema constructivo y las decoraciones aplicadas. En el inventario propusieron como categorías básicas para determinar el estado tecnológico las siguientes: autóctono, tradicional, en transición y moderno.

El tercer capítulo está dedicado a la **Caracterización de la región de Madre de Dios**, desarrollando la geografía, historia, contexto social y político, así como las actividades económicas y comerciales predominantes en cada una de las trece comunidades nativas estudiadas.

En el siguiente capítulo se enfocaron en las **Comunidades nativas y cambios entre 1989 y 2019**. En relación al binomio espacio-tiempo de tres décadas, ofrecen una meticulosa recopilación de información de campo en las trece comunidades muestra, en las cuales han determinado los cambios territoriales, las modalidades de establecimiento de los poblados, las modificaciones en el diseño y funcionamiento de las viviendas, así como los materiales y técnicas constructivas, categorizándolas en los cuatro estados antes mencionados: el AUTÓCTONO que eran viviendas multifamiliares y de forma circular u



Detalle de pared curva de una vivienda construida con caña brava y el techo de hojas en la comunidad nativa Santa Rosa de Huacaria. Imagen: autores (2019), p. 55



ovalada, el TRADICIONAL de vocación unifamiliar, que implicó algunas modificaciones formales, de TRANSICIÓN cuando incorporaron nuevos materiales constructivos industrializados y MODERNAS, con mayor similitud a las viviendas urbanas unifamiliares.

El análisis de los extensos cambios es muy rigurosa y logra determinar que las trochas y carreteras constituyen un polo de atracción de primer orden, en desmedro de los ríos y que la tendencia a la concentración de viviendas se opone a la dispersión original. Esto genera una nueva territorialidad que se manifiesta en la construcción de cercos y vallas perimetrales.



Tarima para secado de guisador y cerco entre unidades de viviendas. Imagen: Olórtegui y Rummenhölter (1989), p. 91

Es significativo que hayan podido determinar, en el extenso trabajo de campo en torno a la vivienda, que originalmente esta era móvil y se adecuaba a la chacra de roza y quema o a conflictos interétnicos que obligaban a una relocalización. Al presente, la vivienda ya no se asocia a las actividades productivas tradicionales y no es considerada como algo temporal, sino que se asocia a la propiedad territorial individual de cada familia. Otra diferencia importante es que en tiempos recientes, la vivienda ha comenzado a ser un símbolo de estatus social. Antes, con las diferencias sociales menos marcadas, las dimensiones de las casas reflejaban el tamaño del grupo doméstico, lo que ha cambiado notablemente. Sin embargo, concluyen que pesar de ello, las relaciones de consanguinidad continúan teniendo un papel importante en el patrón de asentamiento. Las familias vinculadas por parentesco tienden a situarse de forma próxima, aunque viviendo en distintas casas.

Por otro lado, la deforestación y la contaminación de los ríos se han traducido en la escasez de materiales tradicionales, que cada vez se encuentran más alejados de sus lugares de establecimiento y por lo tanto, tienen un alto costo. Además, se requiere mayor tiempo y mano de obra para una construcción tradicional, que tiene una duración promedio de unos

diez años, mientras que con los materiales industriales, la duración es mayor y no requiere de mantenimiento.

Los capítulos quinto y sexto corresponden al **Taller de validación de resultados** y a las **Conclusiones**. En el primero de ellos, los resultados del estudio han sido contrastados con la visión de la vivienda que tienen las propias comunidades nativas. Para dicha finalidad, se realizaron un conjunto de entrevistas formales e informales, mediante un taller participativo. El resultado es muy rico en el aspecto etnográfico y no deja de sorprender el conjunto de prejuicios y aproximaciones alejadas de la realidad de esta cosmovisión y forma de vida, que suelen tener las personas que provienen del exterior.

Constituye un aporte destacado que hayan podido identificar un conjunto de problemas relacionados con la vivienda indígena a nivel espacial, formal y constructivo, así como las soluciones que proponen para la mejora de sus vidas cotidianas a nivel de habitabilidad y materialidad.



Vivienda de dos niveles, con la cocina al lado en una edificación separada  
Imagen: Olórtégui y Rummenhóller (1989), p. 117

La conclusión que nos ofrecen es que la conceptualización de la vivienda cambió aceleradamente desde el segundo tercio del siglo pasado, debido entre otros, a factores inherentes a la sociedad dominante y al eterno mito del “progreso”. Si bien el empleo de algunos materiales constructivos ha perdurado, otros muchos han sido introducidos, desapareciendo así un patrimonio cultural que definía sus identidades, las cuales se difuminan aceleradamente.

El material fotográfico que acompaña el texto es extenso y de notable calidad. La publicación contiene además un extenso anexo gráfico, el cual brinda información detallada de 45 muestras de viviendas de las comunidades nativas en 1989, con una extraordinaria información visual, acompañada de una ficha técnica exhaustiva.

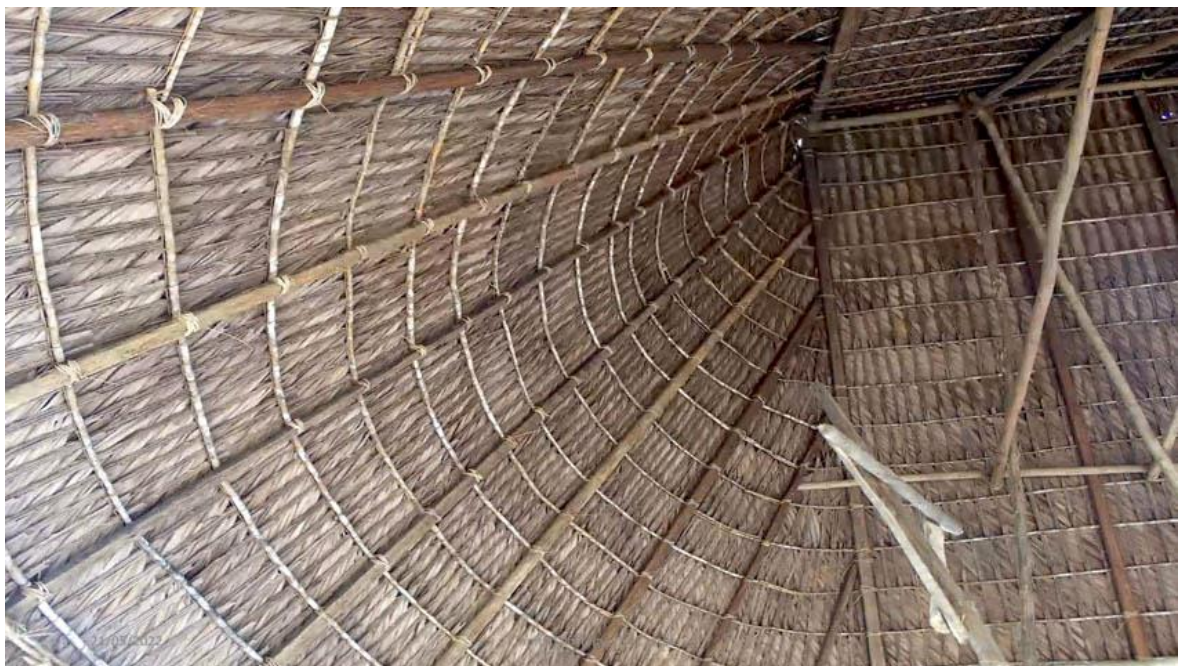


Un aporte que considero muy significativo, ha sido el poner a disposición de las comunidades un registro gráfico y documental de sus asentamientos y viviendas, como parte de su historia cotidiana. Los autores han logrado con dedicación, paciencia y el respeto por el otro, establecer una valiosa vinculación con los pobladores, que les permitió determinar la existencia de un interés por recuperar el uso de materiales y técnicas tradicionales, para no perder su especificidad cultural frente a las comodidades ofrecidas por la vida urbana. Es un primer paso muy importante y una notable contribución, el haberlos motivado a retomar lo más útil de su arquitectura tradicional y lo mejor que la modernidad les ofrece. El camino para la búsqueda de soluciones partiendo de sus propias identidades y valores, se abre como una posibilidad que debe ser tomada en cuenta, en estos tiempos tan inciertos para la Amazonia.

El libro puede ser descargado gratuitamente en formato digital en los siguientes enlaces:

<https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/11398>

<https://grupodromosperu.wixsite.com/grupo-dromos/publicaciones>



Techo con hojas tejidas y amarradas a la estructura, según la tradición Wachiperi. Imagen: autores (2019), p.272